

TERCER PREMIO ex-aequo

/ NÉS BARRIO

Argentina, 1955

Avance del libro "CLAVELES ESPAÑOLES"

SIN MÍ

De tanto en tanto
descuido el gobernalle, levo el ancla.
El mundo es vasto y lo recorro
libre de prejuicios, de días, de trabajos.
Retiro la mirada de aquellas cosas
que supongo más y la destino lejos,
sin ver nada.
Entonces voy y vengo, extraña de mi nombre.
Pierdo la opacidad compacta del acuerdo,
hueca y traslúcida
me dejo atravesar por lo viviente.
Soy yo sin mí.
Late lento en el pecho
un corazón cualquiera
y es tan sólo en los otros donde vivo de veras.
De tanto en tanto
me despojo de relojes de arena,
calendarios, cuadrículas
y el color de mi piel se desvanece
en áspera corteza de los plátanos.
Voy por los callejones
y vuelvo siempre por un verso ajeno.
Soy un hombre perdido,
con más viento que vela
con más sueño que sueños,
con menos esperanza que agonía.
Suelto amarras del alma, de tanto en tanto.
Miro pasar la vida
desde una altura rara, que no es alta ni baja,
más bien es un abismo que me traga
en el torpe deseo de ser único y solo,
en la diaria vergüenza de haber acariciado
mis fantasmas privados con demasiado anhelo.
Amo este no ser nadie
como si hubiera muerto.
Apenada,
la tarde se reclina en el azul intenso de las sombras.

ÁNGELES Y DEMONIOS

He frecuentado el cielo y el infierno.
Todo ángel
es en verdad siniestro
y hay demonios
de completa inocencia.

Desde la torre de marfil
donde agonizan
los sueños y los dioses,
sobrevuelo voraz
y me pregunto
qué cálices contienen
los tiernos frutos del consuelo.

www.las2001noches.com



TERCER PREMIO ex-aequo

C RUZ GONZÁLEZ
CARDENOSA

España, 1959

Avance del libro "CORTINA DE HUMO"

UN HOMBRE SIN TIEMPO

Letras me pedías cada noche
y yo apenas si tenía mariposas
en los dedos. Letras, decías,
cuando tu voz quebraba
el asfalto de mi alma.

Escribo el epitafio que llevará mi tumba
y dejo que las letras se digan
sin miedo a ser vencidas por la muerte.

Agito el cascabel de la serpiente
que viene a visitarme desnuda por las noches.
Desciendo hasta el abismo donde dioses y demonios
se juegan a las cartas mi deseo.
Me río del dolor que acude cada tarde
vestido de doncella solitaria.

Llanto, soledad y un libro tirado en una esquina de la casa;
los dedos del amanecer registrando mi cuerpo
y tu voz que me llama.

Qué importa si hoy tampoco tu nombre me acompaña.
Qué importa si una letra inoportuna demanda algún querer.
La rosa que plantamos no florece.

Hoy la noche se ha quebrado en mi alma,
pedazos de coral, hombre, ventana.

UNA MUJER

Pluma de gavián errante
o herido pájaro en la noche.

Elementos aislados de la historia
o el alma que yace sobre la tierra muerta.

No veo más allá de las sombras,
ni siquiera escucho mi corazón
recitando antiguas maldiciones.

Soy esa mujer que no se nombra
sino entre las letras,
una palabra y sus silencios,
certera puntuación en la mirada.

GRUPO CERO
ALCALÁ DE HENARES

Departamento de Clínica
Tel. 91 883 02 13

Prevía petición de hora

TERCER PREMIO ex-aequo

MAGDALENA
SALAMANCA GALLEGO

España, 1973

Avance del libro "ESTALLIDOS DEL DESEO"

QUIERO CONFESARME HERIDA

Quiero confesarme herida
como una víscera sangrante.
Herida por la palabra
por el sol y sus fulgentes rayos acústicos
por el aire y el esfuerzo de respirar cada segundo
por la tierra y su tenaz manera de morir.

Quiero confesarme herida
muerta por los versos clavados como puñales
en el centro justo de mi verdad.

Busco marcas que anticipen
el recorrido abstracto de las letras.
Quiero columpiar mi cuerpo entre las palabras
acariciar cada vocal con mis dedos
cada sílaba con mi boca.

Quiero confesarme herida
arrancada bruscamente del infinito suspiro
de una madre enamorada,
entregada al mundo
sola para mí,
lejana al real acorde de las noches
sola en la destreza de lo negro.

Súbita argucia de la piel
escondite de los que se duelen,
amantes de la vida,
de los que se sufren
de los que amenazan con morir en cada frase.

Quiero confesarme herida...

MI DESESPERACIÓN

Mi desesperación lleva tu nombre.

Lunas del universo
han dejado de sonreír
y, transformadas por el viento
en inmensas gotas de lluvia,
hacen de este rincón, sueños,
arenas en el desierto.

No hay destierro posible
no calumnia ramificada en versos
que atormente más este desconsuelo,
no hay lamento ausente de silencio
que robe, con tanta pulcritud, este momento.

Una hoja de marfil
ha caído del cielo,
un pedazo de luna
ya es secreto.